

EN 40 SEGUNDOS

De cuchillo y tenedor

Por Nemesio FERNANDEZ-CUESTA

A DEMAS de la democracia también interesan los temas de cuchillo y tenedor, los de la realidad con que nos topamos cada día. Vivimos embriagados de rotundidades terminológicas. Desde ese abrupto dilema entre reactivación o estabilización, que tan poco sentido económico tiene, hasta esa dialéctica de radicalización política que sólo se regodea en negatividades, para dividir en dos el mundo de nuestra existencia.

No hacen falta sondeos de opinión para saber lo que desea la mayoría de los españoles: trabajo y orden. Pero un orden resultante del equilibrio en el uso de la libertad.

Ya no sirve poner las cosas «dentro de un orden» y no del orden, porque el pueblo, que no es tonto como algunos creen, sabe que quienes hablan de un orden y no del orden, defienden ese orden que a ellos les gusta, les conviene o les renta más; y sabe también que la injusticia, por muy ordenada que sea su apariencia, es el peor de los desórdenes.

Nuestra convivencia exige democracia y nuestra economía necesita restaurar cuanto antes su productividad, si no queremos desaprovechar tristemente un potencial de expansión económica que hoy, pese a los augures de la catástrofe, es patrimonio común, que hemos de convertir en trabajo y rentabilidad para todos. La política, es bueno recordarlo, no puede desentenderse de los temas de cuchillo y tenedor.